



Sociedad de San Vicente de Paúl
Consejo General Internacional
16º Presidente General

Carta Circular Extraordinaria del Presidente General, a todos los presidentes de las Conferencias Vicentinas del mundo, en tiempo de pandemia por coronavirus

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” (San Juan 14, 18)

Introducción

No están siendo días fáciles para la humanidad, **especialmente para los más necesitados**. El nuevo coronavirus (Covid-19) ha alterado la economía y la rutina de las personas, además de tener un fuerte impacto en la vida cotidiana de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP).

Todos los Consejos, obras sociales y Conferencias se están viendo severamente afectados. Además de la enfermedad, estamos viviendo un incremento del hambre, la miseria, el desempleo y, sobre todo, la desesperanza y el miedo.

En el ámbito del Consejo General se han adoptado diversas medidas administrativas para hacer frente a la pandemia, y todo el consejo internacional ha actuado en armonía, con responsabilidad y compromiso, conscientes de que debemos trabajar con recursos limitados. La Regla internacional dice, en el artículo 1.6, que la SSVP debe adaptarse a los cambios del mundo: “Fiel al espíritu de sus fundadores, la Sociedad se esfuerza constantemente en renovarse y adaptarse a las condiciones de los tiempos”¹.

Como Presidente General, siempre procuro transmitir un **mensaje de paz, unidad y caridad** a todos los consocios. Y, durante la pandemia, no podía actuar de manera diferente. En este momento tan delicado, creo que es necesario fijar también la mirada al interior de nuestras Conferencias, para identificar algunas posibles dificultades que nuestros propios miembros puedan estar enfrentando.



¿A quién se destina esa Carta?

Por eso, **me dirijo especialmente a los presidentes de las 47.000 Conferencias Vicentinas, repartidas por el planeta**, responsables de los 800.000 miembros. Los presidentes de las Conferencias son los líderes más importantes en la estructura de la Sociedad de San Vicente de Paúl, porque de ellos depende el buen funcionamiento de estas unidades vicentinas y la fiel observancia de la Regla.

Es fundamental que el espíritu de caridad fraterna y de entrega total a los necesitados pueda también, hoy día, dirigirse a los valientes vicentinos que atraviesan por dificultades. Invito a los presidentes de Conferencias a reflexionar conmigo, respondiendo a las siguientes preguntas, que pueden ayudarnos a identificar el ambiente que nos rodea:

- 1) ¿Cómo está afrontando esta crisis cada miembro de la Conferencia, en particular los de mayor edad?
- 2) ¿Alguno de nuestros compañeros está experimentando alguna necesidad específica?

¹ Artículo 1.6 de la Regla internacional (“**Adaptarse a los cambios del mundo**”): “Fiel al espíritu de sus fundadores, la Sociedad se esfuerza constantemente en renovarse y adaptarse a las condiciones de los tiempos. Se preocupa de ser consciente de los cambios que tienen lugar en la sociedad humana y de los nuevos tipos de pobreza que puedan identificarse o preverse. Da prioridad a los más pobres de los pobres y a aquellos que son especialmente rechazados por la sociedad”.



Sociedad de San Vicente de Paúl
Consejo General Internacional
16º Presidente General

3) ¿Hay otros vicentinos, de otras Conferencias, que también necesitarían algún tipo de apoyo?

La vida en las Conferencias

En las Conferencias, los consocios, de manera anónima y altruista, dan testimonio del amor de Cristo a través de la práctica de la caridad, actuando en el campo del desarrollo humano, buscando, a través de la justicia social, el socorro integral de los más necesitados. La Regla internacional dice, en el artículo 1.9, que “los vicentinos se esfuerzan en establecer relaciones que se basen en la confianza y en la amistad”². Corresponde al presidente de la Conferencia, según la tradición y la Regla de la SSVP, no solo supervisar las actividades del grupo, permaneciendo al servicio de los asistidos, sino también cuidar de los propios vicentinos, especialmente de los más jóvenes, **asistiéndoles en sus dificultades, peculiaridades y necesidades, salvaguardando la privacidad de cada uno.**

El presidente debe amar, sin reservas, a todos los consocios de la Conferencia, tratando de hacer todo lo posible para que ellos también se amen mutuamente. Amar significa también aceptar a las personas tal y como son, con sus fortalezas, debilidades, defectos y virtudes.

Compete al presidente de la Conferencia **cultivar la amistad verdadera entre los miembros y mantener un clima de fraternidad y colaboración entre ellos.** Con generosidad y atención, corresponde al presidente de la Conferencia ponerse en contacto con los miembros que sufren problemas de salud (física o mental). Este contacto debe ser regular y, si es posible, presencial. Por ejemplo, el rezo del rosario en la casa de los consocios es una excelente iniciativa que mantiene los lazos de amistad entre los miembros y sus familiares. Es evidente que, durante la pandemia, debe mantenerse el distanciamiento social, pero esos contactos también pueden hacerse por teléfono, correo electrónico, redes sociales o aplicaciones de mensajería. **Distanciamiento social no significa distanciamiento emocional**³.

Gestos simples, pero verdaderos

A veces es suficiente una simple llamada telefónica del presidente de la Conferencia para calmar el corazón del miembro que está experimentando alguna dificultad pasajera. El presidente de la Conferencia debe actuar tan pronto como note cualquier tribulación o anomalía en el comportamiento de los miembros, siempre con caridad, prudencia, ternura y respeto.

Además de las cuestiones de salud, los miembros de la Conferencia también pueden estar sufriendo problemas familiares, profesionales, emocionales, sentimentales, académicos y, sobre todo, una grave situación económica causada por la repentina pérdida de empleo, el aumento de las deudas financieras y la incapacidad de hacer frente a los gastos más esenciales, como son comida, alquiler, agua, electricidad, gas, telefonía e internet. **Los jóvenes suelen ser los más afectados en estos momentos.**

Con discreción y caridad, el presidente de la Conferencia debe estar cerca de los miembros que se encuentren en dificultades económicas, buscando formas alternativas y creativas de apoyar y revertir este escenario. El presidente puede, privadamente, llevar a cabo una campaña voluntaria de recogida de fondos entre amigos para socorrer, excepcionalmente, a alguno de los miembros. **Después de todo, un vicentino también puede empobrecerse, materialmente hablando, ante las adversidades temporales de la vida.** Durante la pandemia del Coronavirus, hemos descubierto que esta realidad ha crecido mucho entre nosotros, ¡y no podemos abandonar a nuestros compañeros!

² Artículo 1.9 la Regla internacional (“**Confianza y amistad**”): “Los Vicentinos se esfuerzan en establecer relaciones que se basen en la confianza y en la amistad. Conscientes de su propia fragilidad y debilidad, sus corazones laten al unísono con el de los pobres. No juzgan a los que sirven. Por el contrario, tratan de comprenderlos como a un hermano”.

³ Durante la pandemia, los jóvenes consocios de Nigeria están desarrollando una campaña muy innovadora a través de las redes sociales, con frases creativas para elevar la autoestima de las personas, difundiendo la caridad y reforzando las actitudes responsables que todos deben hacer para luchar contra el Covid-19.



Sociedad de San Vicente de Paúl
Consejo General Internacional
16º Presidente General

También cuidar de los nuestros

El presidente de la Conferencia tiene un **papel indelegable** en el acompañamiento cercano de los demás miembros del grupo, ayudando, en la medida de lo posible, a quienes pasan por aflicciones, ansiedad, angustia, depresión, soledad u otras enfermedades invisibles, difíciles de detectar. **El presidente de la Conferencia puede ayudar mucho escuchando las necesidades de nuestros hermanos, comprendiéndolas y acogiéndolas.** Este tipo de acción es, sin duda, una obra de misericordia admirable, que Dios recompensará «el ciento por uno en el Reino de los Cielos» (San Marcos 10, 30).

En la Regla Internacional encontramos un texto esclarecedor que demuestra que la amistad y la preocupación mutua entre los miembros es un tesoro para la SSVP: **“Es esencial que haya un vínculo espiritual y de amistad entre los consocios vicentinos”**⁴.

El valor de la amistad entre los consocios

Los amigos se ayudan entre sí, especialmente en los momentos más delicados de la vida. “Necesitamos sentirnos sostenidos los unos por los otros, decirnos que no estamos solos; tenemos necesidad de apoyo, de consuelo, de oraciones. Los días de tristeza y desaliento son numerosos: en esos días la amistad es preciosa” (Carta del beato **Antonio-Federico Ozanam** a su amigo Léonard Gorse, del 4 de enero de 1836). “Jamás he podido vivir sin amigos”, subrayó Ozanam en otra ocasión (Carta a Prosper Dugas, del 11 de marzo de 1849).

En uno de mis artículos, titulado “La segunda red de caridad”, defiendo que no solo podemos actuar con aquellos que visitamos, sino que debemos cuidarnos unos a otros. La “primera red de caridad”, centrada en la solidaridad hacia los asistidos, sólo será efectiva y eficaz si la “segunda red de caridad” (entre nosotros, los miembros activos de la Sociedad de San Vicente de Paúl) es, de hecho, una realidad. Sería algo impensable cuidar sólo de los acogidos y abandonar a los propios vicentinos. **La caridad empieza en casa.**

Así enseñan nuestros predecesores

El consocio **Adolphe Baudon**, 3º Presidente General, en la Carta Circular del 1 de noviembre de 1852, hizo una recomendación muy pertinente que debe conmovernos: “El presidente no sólo debe ocuparse de los trabajos de la Conferencia, sino también de los miembros. Así pues, si alguno de ellos enfermara o pasara por alguna prueba, el presidente es designado naturalmente, en nombre de la Conferencia, para cumplir con ellos los deberes impuestos por las circunstancias”.

La amistad y la cooperación en el seno de la SSVP son condiciones elementales dentro de nuestra organización, como nos enseñó el 4º Presidente General, **Antonin Pagès**, en su Carta Circular del 28 de abril de 1895: “Existe un peligro al que nos expone el crecimiento de la Sociedad de San Vicente de Paúl: la disminución del espíritu de benevolencia mutua y de cordialidad, que era el encanto de las primeras reuniones. Con la expansión de la Sociedad, los lazos de cordialidad e intimidad se han debilitado. La frialdad y la indiferencia son necesariamente estériles”.

Ya el consocio **Jules Gossin**, 2º Presidente General, en la Carta Circular escrita el 1 de noviembre de 1847, sugiere una forma muy simple de ayudar a quienes lo necesitan: “Es muy difícil establecer la menor proporción entre las necesidades (de las personas) y el beneficio (entregado a ellas). Sin embargo, hay una manera de suavizar este disgusto: donar al menos parte de sus gastos superfluos”.

⁴ Artículo 3.3 de la Regla internacional: “Los Vicentinos se reúnen como hermanos y hermanas en presencia de Cristo, en Conferencias que son comunidades reales de fe y amor, de oración y acción. Es esencial que haya un vínculo espiritual y de amistad entre los consocios vicentinos así como una misión común, que desarrollan juntos para ayudar a los pobres y a los marginados. Hay que considerar que toda la Sociedad es una comunidad única y verdadera, de amigos vicentinos que se extiende por todo el mundo”.



Sociedad de San Vicente de Paúl
Consejo General Internacional
16º Presidente General

Las enseñanzas de nuestros predecesores son muy actuales y nos llenan de fortaleza para poder enfrentar, ética y caritativamente, las adversidades de la época moderna. Sigamos unidos en la oración y tratemos de minimizar el sufrimiento de nuestros hermanos en el camino vicentino.

Conclusión

Pido humildemente que el **9 de septiembre de 2020** (Fiesta Litúrgica del Beato Antonio-Federico Ozanam) se celebre una santa misa, en todas las parroquias donde haya una Conferencia Vicentina, en memoria de todos los que murieron por el Covid-19, especialmente los necesitados, los consocios, los miembros de la Familia Vicentina y los familiares de nuestros miembros que también fallecieron a causa de la pandemia. Si no es posible celebrar la misa en persona, les invito a organizar una misa virtual o la meditación del Santo Rosario de forma remota. También solicito a los presidentes de la Conferencia que compartan el contenido de esta "Carta Circular Extraordinaria" con el asesor espiritual de la Conferencia.

Concluyo este mensaje rogando a Dios para que nuestros presidentes de Conferencia cumplan adecuadamente con sus deberes, siguiendo estrictamente la Regla, **cuidando afectuosamente de cada miembro, especialmente de los más jóvenes y ancianos, en sus miserias y necesidades más urgentes, ya sean económicas, materiales, espirituales, morales o sociales.**

Queridos presidentes de las Conferencias de la Sociedad de San Vicente de Paúl: **vosotros sois los servidores de los servidores de los pobres.** Que Ozanam nos ayude a superar este momento preocupante para la humanidad. ¡Que Nuestra Señora cuide de nuestras vidas! ¡Que Dios os ilumine y os proteja!

París, 20 de mayo de 2020.

Consocio Renato Lima de Oliveira

16º Presidente General

2020: Año Temático Internacional de Félix Clavé